

Greenpeace evidencia los peligros de la planta de cloro de Elnosa para los gallegos y su medio ambiente

El estudio, el primero de estas características realizado en España, analiza la grave contaminación que genera este sector industrial con la connivencia de la clase política.

29 octubre 2008

España — Greenpeace ha presentado hoy el informe **La industria del cloro: contaminación silenciosa** en el que se pone en evidencia la grave contaminación, aparentemente invisible, que genera este sector industrial cuya toxicidad permanece a lo largo de los años deteriorando lentamente la salud de los ciudadanos y el medio ambiente (1).



Paradójicamente, este sector contamina para producir un contaminante como es el cloro, cuyo uso, a día de hoy, no está justificado ya que existen elementos y técnicas para sustituirlo sin perjudicar a la población y al medio natural.

En lo que supone el primer estudio de estas características realizado en España, la organización ecologista ha realizado muestreos de agua y sedimentos en los alrededores de las nueve plantas productoras de cloro que operan en España (2). Ocho de ellas utilizan una tecnología obsoleta, denominada “de celdas de mercurio”, una técnica muy contaminante que libera al medio ambiente grandes cantidades de elementos tóxicos, por lo que ha sido abandonada por la mayoría de países, hasta el

punto que las fábricas españolas representan el 20% de las que utilizan esta técnica en Europa.

El caso gallego

Elnosa comenzó su actividad en la ría de Pontevedra en el año 1966 y hasta 2003, esta planta que opera con **celdas de mercurio vertía sus efluentes a través de un canal junto a la playa frente sus instalaciones** (una playa donde actualmente se marisquea con frecuencia), en Punta Praceres.

Los vertidos son ahora descargados en la ría de Pontevedra a través de un emisario submarino cuya salida se sitúa frente a la isla de Tambo, por lo que no fue posible recoger muestras de la nueva tubería en esta ocasión.

Sin embargo, y a pesar de estas limitaciones y del tiempo transcurrido desde los últimos vertidos junto a la planta, la muestra de sedimento recogida en la playa adyacente al antiguo canal en desuso contiene 1,5 mg/kg de mercurio. Se trata de una contaminación que ha persistido cinco años por los vertidos históricos a esta zona intermareal, en la que hoy se marisquea.

“**La industria productora de cloro es un sector muy contaminante**, y en este estudio se evidencia esta realidad: Elnosa opera poniendo en riesgo la salud de los gallegos y el medio ambiente de la región”, ha declarado Sara del Río, responsable de la campaña de contaminación de Greenpeace.

“licencia para contaminar”

A pesar de las recomendaciones europeas y de convenios internacionales para acabar con la tecnología de “celdas de mercurio” antes del año 2010, el Gobierno español ha firmado un acuerdo con la industria que le permite seguir utilizando esta tecnología hasta el año 2020, sin tener que emplear las Mejores Técnicas Disponibles (MTD), que establece la Directiva Europea de Prevención y Control Integrado de la Contaminación.

“Lo más preocupante es que estas industrias cuentan con el beneplácito de los poderes públicos para seguir contaminando libremente y han manifestado abiertamente su intención de no invertir en las técnicas más limpias existentes y de incluso sortear, si fuera necesario, la legislación que limita sus emisiones”, ha declarado Juan López de Uralde, director de Greenpeace.

Tras analizar los datos obtenidos, Greenpeace considera que la única solución eficaz para atajar este grave problema es endurecer los controles por parte de las administraciones y propiciar la sustitución paulatina de las sustancias, materiales y tecnologías más contaminantes, para lo que la promesa del Gobierno de crear una Agencia de Sostenibilidad Química, no debe hacerse esperar más.

Notas:

(1) Las muestras se han analizado en los laboratorios de la Unidad Científica de Greenpeace en la Universidad de Exeter (Reino Unido). De estos análisis surgió el estudio científico http://www.greenpeace.to/publications/spain_chloralkali_2008.pdf, que es la base de este informe.

Los tres parámetros analizados en cada una de las muestras tomadas se han centrado en metales pesados, compuestos orgánicos volátiles y organoclorados, característicos de esta industria.

(2) Las muestras se recogieron en Lourizán (Pontevedra), Hernani (Bizkaia), Torrelavega (Cantabria), Monzón y Sabiñánigo (Huesca), Palos de la Frontera (Huelva), Flix y Vila-seca (Tarragona) y Martorell Barcelona).

El informe en pdf puede ser descargado en el siguiente enlace: [Informe cloro](#)